



PABLO MELÉNDEZ-HADDAD

«Ver viejecitas de cabello blanco pateando de gusto en los aplausos finales y ver a la gente salir con una sonrisa en la boca gracias a esta música fácil pero de calidad, acabó de llenar de satisfacción tanto a los intérpretes como a los dirigentes del Liceu»

ZARZUELA: TRIUNFA HASTA EN FINLANDIA

LA gira que llevó a las huestes del Gran Teatre del Liceu al festival finlandés de Sanvonlinna dejó claro que la liviandad y la inmediatez del género zarzuelístico puede volver a convertirse en un auténtico filón para el coliseo lírico barcelonés. Porque si «L'elisir d'amore» está en el ADN del Liceu desde los comienzos de la trayectoria internacional de este título donizettiano, aspecto que justificaba su programación en esta gira, también sucede lo mismo con el género zarzuelístico, el otro género exportado desde Barcelona al país escandinavo. «L'elisir» obtuvo un triunfo de proporciones: gustó la producción y gustaron los cantantes, aplaudidos durante casi diez minutos por un teatro lleno hasta la bandera. Una excelente pareja de protagonistas —Mariola Cantarero y Raúl Giménez— y un coro que se salía por lo inspirado, consiguieron confundir la música con magia, encantando a casi 2.300 personas con su hechizo.

Aunque todo el mundo suponía que el segundo programa que el Liceu presentaría en Savonlinna sería un éxito —la ópera «Goyescas», de Granados, y una selección de fragmentos de zarzuelas—, el entusiasmo de los discretos y educadísimo finlandeses sencillamente se des-

bordó. Antes del concierto todo eran nervios porque no había habido mucho tiempo para ensayos; la soprano solista debía medirse para rendir al máximo ya que tenía sobre sus hombros una gran responsabilidad al cantar la mayor parte de las obras; la Simfónica liceista, siempre con mucho trabajo, no había podido empaparse del espíritu del género, sobre todo teniendo en cuenta que una parte importante de sus componentes son extranjeros y no conocían las obras; y, para muchos de los implicados, esta segunda parte del programa igual estaba un poco larga porque sobrepasaba la hora y media. Hora y media de zarzuela en un lugar en que se desconocía. Pero los temores se dilucidaron desde el comienzo del espectáculo, cuando los sonos del Intermedio de «La boda de Luis Alonso» impuso su colorística y rítmica paleta orquestal, con una orquesta entusiasta y un Josep Caballé-Domenech a sus anchas sudando en el podio.

Si con «Goyescas», una partitura brillante pero triste y dramática como ópera trágica que es, gustó y fue premiada con calurosos aplausos, esa primera pieza del programa de zarzuela cayó como un rayo de luz y alegría. Y eso fue sólo el comienzo, porque las romanzas que desgranaron Ana Ibarra, Àngel Odena

—ambos en espléndido estado vocal—, Vicente Ombuena y Cecilia Díaz sencillamente se transformaron en algo así como los «hits» de la noche, hasta que se llegó a la famosa jota de la ópera de Tomás Bretón «La Dolores», «De Aragón la más famosa», porque una musicalísima y experta cantante del coro se arrancó con las castañuelas, acompañando al tenor y a la orquesta triunfando incluso más que el propio solista con su entrega llena de gracia y salero. El público la ovacionó. El coro se lo pasó en grande, contentándose para no bailar en según qué ritmos.

Al final el programa se hizo corto y el público recibió todo con júbilo. Ver viejecitas de cabello blanco pateando de gusto en los aplausos finales y ver a la gente salir con una sonrisa en la boca gracias a esta música fácil pero de calidad, acabó de llenar de satisfacción tanto a los intérpretes como a los dirigentes del Liceu, porque tanto su directora general, Rosa Cullerell, como su director artístico, Joan Matabosch —artífice del programa— disfrutaron de ese tremendo éxito. Ahora falta ver cuándo el Liceu programa alguno de los títulos zarzuelísticos o de ópera castiza que en el pasado ayudaron a cimentar la fama del buque insignia de la lírica española.

GLOSA DOMINICAL



EL TESTIMONIO DE LA VIDA

LLUÍS MARTÍNEZ SISTACH Arzobispo de Barcelona

EL primer y más inmediato trabajo de los laicos cristianos es la realización de todas las virtualidades cristianas y evangélicas ya presentes y operantes en las realidades del mundo. Como nos recuerda el Concilio Vaticano II, «de la renovación del orden temporal se han de ocupar los laicos como función propiamente suya».

Sin embargo, hay que preguntarse: ¿Cómo estarán presentes los laicos cristianos en el interior de estas realidades temporales? Lo que equivale a decir: ¿cómo hay que evangelizar estas mismas realidades? Evangelizar es llevar la buena noticia de la Salvación a todos los ambientes de la humanidad y, con su impacto, transformar desde dentro y renovar a la misma humanidad.

Todos sabemos, incluso por experiencia, que el anuncio explícito de la salvación de Jesucristo choca con la opacidad de un mundo idólatra y de unas personas con frecuencia impermeables a la trascendencia. También es verdad que la evangelización tiene en su contra las infidelidades de los cristianos, nuestros pecados, y la frecuente incongruencia entre la fe que

predicamos de palabra y la vida que demostramos con los hechos. Para responder adecuadamente a las anteriores preguntas hay que decir que los comportamientos de los cristianos han de convertirse en una buena noticia. La primera carta de san Pedro lo expresa así: «Si alguno se muestra rebelde a la Palabra, sea ganado por la conducta». Pablo VI aseguraba que «el hombre contemporáneo escucha más a los testigos que a los maestros, o, si escucha a los maestros, es porque son testigos». Esto se armoniza con las palabras de Jesús, que señala sus obras como signo de la llegada del Reino: «Estas mismas obras que hago dan testimonio de mí y de que el Padre me ha enviado.»

El testimonio de que la propia vida sea coherente con el evangelio logra

que quien lo contempla tenga que plantearse estos interrogantes irresistibles: ¿Por qué son así los cristianos? ¿Por qué viven de esta manera? ¿Qué o quién los inspira? ¿Por qué están entre nosotros? Un testimonio así se convierte en una proclamación silenciosa, pero muy fuerte y eficaz, de la buena noticia de Jesús.

En cambio, ¡cuánta incongruencia no se detectaría en una abundancia de palabras buenas e incluso inteligentes, pero que no estuvieran enraizadas en una vida auténticamente buena a los ojos de todos! En este sentido, el Concilio Vaticano II ha afirmado que «el divorcio, comprobable en muchos, entre la fe que profesan y su vida cotidiana se ha contar entre los errores más graves de nuestro tiempo».

Con todo, el más espléndido testimonio a la larga se revelará como insuficiente si no es aclarado, justificado y explicitado por un anuncio claro e inequívoco del Señor Jesús. La buena noticia proclamada por el testimonio de vida tendrá que ser proclamada por la palabra de vida.

CARTAS

Ante la propuesta de Esquerra para España

Esquerra Republicana de Catalunya (ERC) está planteando una reforma constitucional para que la soberanía deje de tenerla la Nación Española y pase a ser de los distintos territorios.

No engañan a nadie. El que nos tenía engañados a tod@s nosotr@s era el señor Labor-deta, de la Chunta Aragonesa, que ahora va del brace-te con ERC.

Dicen lo que quieren decir. A cara descubierta. Son los que son. Llevan la iniciativa porque el resto de las fuer-zas de la izquierda se limi-tan a oír, ver y callar. Once millones de votantes de lo que fue el PSOE tienen que adquirir conciencia plena de la realidad y lo que está pasando.

Eulalia Llovet
Barcelona

Competencia gubernamental

Poco seguro está el Gobierno de saber preparar unos presupuestos adecuados, si cree imprescindible los votos de ERC para su aprobación. ¿Tan incoherentes van a ser, tan mal planteados estarán esos cálculos, tan poco competentes son aquellos que tienen que hacer las cuentas que permitirán al Estado desarrollarse en todos los ámbitos y tener cubiertas todas las necesidades para que siga funcionando?

Si en el Gobierno hay tal cantidad de incompetentes que necesita a Carod y sus comparsas para que le den palmaditas en la espalda y les digan que lo hacen muy bien, debería saber que esas palmaditas nos van a costar serios disgustos a todos los españoles y que, a muy corto plazo, le pueden pasar factura. Creo que ZP lo debería pensar.

Rafael Jiménez Sanmodesto
Gerona

ABC acoge en este espacio las cartas que preferentemente se ocupan de asuntos de Cataluña. Los textos, en catalán o en castellano, podrán ser resumidos si exceden las veinte líneas. Correo electrónico: abc.cat@abc.es

DELEGADO DE ABC EN CATALUÑA: Àngel González Abad

REDACCIÓN
Passeig de Gràcia, 84 08008 Barcelona
Teléfono (93) 272 16 20. Fax (93) 215 44 48
ADMINISTRACIÓN Y PUBLICIDAD
Teléfono (93) 272 16 10. Fax (93) 487 91 28
SUSCRIPCIÓN Y COLECCIONABLES: Teléfono (902) 33 45 55

CP